

# EL FARO.

REVISTA QUINCENAL DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y MAGNÉTICOS

Todo efecto  
reconoce una causa.

Todo efecto inteligente  
acusa una causa inteligente.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Sevilla, UN REAL al mes.—Península, Ultra-  
mar y Extranjero, CUATRO REALES, trimestre  
adelantado.

SE PUBLICA

LOS DIAS 10 Y 25  
DE CADA MES.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En su imprenta, Aire 2, y en la administracion  
Limonas 10.

## LA RELIGION

Todo efecto tiende á identificarse con su causa.

De este principio nace la necesidad que las criaturas sienten por una creencia religiosa.

Verdad es que no todos los hombres profesan una misma religion; pero no es menos cierto que en todos los pueblos, en todas las razas se encuentra innato el fundamento de la religion universal y el deseo de desenvolver el principio moral, practicando el bien de la manera que lo comprende cada uno.

Las sucesivas generaciones que han venido poblando la Tierra, al modificar, ampliar ó simplificar las prácticas religiosas, con arreglo al progreso adquirido ó respondiendo á las necesidades de las épocas, han demostrado de una manera patente la inestabilidad de las cosas humanas y su marcha hácia el progreso, y al mismo tiempo han marcado la inmutabilidad del principio y la necesidad de ese lazo de union entre la criatura y el Creador, que pone á aquella en fácil camino de obrar el bien y la fraternidad con sus semejantes.

Esto marca por sí solo el origen de la religion natural y el origen de los cultos.

Pueblos se han encontrado sin civilizacion, sin leyes sociales ni morales, sin monumentos; pero no se ha encontrado jamás un pueblo que sea extraño por completo al fundamento de la religion y que haya carecido de creencia religiosa; porque en todos los pueblos, por atrasados que se les encuentren, se ha ochado de ver la adoracion de una causa primera y superior. Este grito espontáneo de los séres es la mejor prueba de la absoluta necesidad de una creencia religiosa.

Si á este reconocimiento de una causa superior se llama aquí astrolatría y allí idolatría, acá paganismo y acullá antropatría, segun recaiga la adoracion en los astros, en los idolos, en los fetiches ó en los hombres, no por eso se demuestra que puede prescindirse de un creencia religiosa.

No puede negarse que en esas fórmulas, dogmas y ritos, con que se encuentran revestidas las religiones, ha entrado por mucho el fanatismo, la supersticion y la ignorancia de los pueblos, y por todo el interés, el egoismo y la am-

bición de los sacerdotes de cada una de ellas.

Las fórmulas, dogmas y ritos religiosos solo responden á las ideas predominantes en cada época y pueblo, y así por el estudio de los cultos se puede juzgar del progreso adquirido por los hombres.

Hoy que el amor á la ciencia lo absorbe todo, hoy que la ciencia lo informa y analiza todo, hoy aparece una doctrina religiosa eminentemente filosófica, moral y científica, satisfaciendo esa necesidad imperiosa de nuestros días. Hoy aparece esa religion encargándose de desterrar todos los dogmas y ritos religiosos que más ó ménos tiendan á coartar el desenvolvimiento científico y el libre-pensamiento, presentando por toda moral la de Cristo, por único dogma la creencia racional de un Ser Superior, y por única práctica religiosa la caridad.

Esta religion—si religion puede llamarse,—es el Espiritismo. El espiritismo que, sin duda, es la religion del presente, porque es la religion de la ciencia, no teme la luz, antes la desea, porque en la luz se fundamenta.

No abriguen, pues, temor ni prevención ninguna los hombres de ciencia en estudiar el Espiritismo y aceptarlo si le creen racional y lógico.

El espiritismo moral será para los hombres de ciencia el vínculo religioso que le una con sus semejantes y le lleve á la adquisición de la suprema sabiduría; á Dios.

Si la época actual reclama una religion, cuyo fundamento sea la ciencia; y si la seriedad y dignidad de los hombres de nuestros días está en oposición con todo ritualismo ó formulismo religioso,

en el RACIONALISMO CRISTIANO encontrarán el ideal que persiguen; porque el espiritismo se encuentra á cubierto de los ataques de la ciencia desde el momento en que sobre los adelantos más modernos y positivos se fundamentan sus teorías filosóficas, y ayudándose de esas mismas ciencias trata de encontrar solución racional á los fenómenos que la práctica le presenta, descartándolos del repulsivo principio miraculoso ó sobrenatural.

En una doctrina que solo recomienda como práctica religiosa el amor universal, pueden afiliarse todos los hombres amantes del progreso y del bien general de las sociedades.

Hombres de ciencia, estudiad los fenómenos espiritistas, que estos no huyen el escalpelo de la razon, y nos ayudareis á levantar el tupido velo que hasta ahora encubre muchos hechos que la ignorancia ó la mala fe han colocado fuera del orden regular é inmutable por que se rige la creacion.

Hombres de ciencia, estudiad el Espiritismo, y si como religion le creéis anticuado, ó digno de ser sustituido por una teoría moral, más en armonía con el progreso alcanzado, enseñádnosla, ese es vuestro deber. Si como filosofía es ridículo ó utópico, demostrádnoslo con razones y no echándo mano del desprecio y del ridículo, argumentos impropios de los que son hijos del saber.

Agradecidos os estaremos si llegais á encontrar para nuestras conciencias una moral más para que la que enseñara Jesús, y si nos enseñais mejor camino para la realizacion de nuestras supremas aspiraciones.

J. F. M.

## PROCESO DEL PAPA

(Continuacion.)

### II

Desgraciadamente, nuestros adversarios no se atreverán á llevarnos ante el jurado.

Pero, ¡no importa! nuestra será la gloria de haber provocado este precioso debate y de haber aclarado un poco la existencia, cubierta de ignominias y de crímenes, de un segundo Borgia, del que se ha tenido la intencion de quererlo hacer un semi-dios.

Dentro de pocos dias, Mr. Leo Taxil publicará en un tofeto las actas del proceso provocado por el conde Girolamo Mastai, propósito de la publicacion de la obra *Los amores secretos de Pio IX* (cuya lectura volvemos á recomendar).

De estas actas sacamos hoy la parte del discurso de Mr. Delatre referente á los asesinatos políticos cometidos por orden de Pio IX. Creemos que nuestros amigos nos agradecerán las primicias de este extracto.

Hé aquí un importante pasaje del discurso del elocuente diputado del Sena ante el tribunal de Montpellier:

«...Hemos hablado de adulterios; hemos hecho una ligera esposicion de lo que se ha escrito y de lo que nosotros creemos probar ante este tribunal. Mas no es esto todo. Vosotros nos acusais de calumniadores por que hemos presentado á Pio IX como un asesino.

Seguramente que no entra en los cálculos del señor conde Mastai pretender que hemos querido presentar al último papa como un maton vulgar, como un asesino emboscado en la selva ó en una encrucijada.

Respecto á la cuestion de los asesinatos aún tenemos muchos testimonios que presentar.

Hemos hablado de asesinatos políticos y, para demostrar la verdad de nuestras alegaciones, traeremos citas de los pri-

meros ciudadanos de Italia. Nosotros presentaremos á los ojos del público la historia del triunvirato rojo, formado por los cardenales Vanucelli, Alfari y Della Genga, que inundó de sangre las calles de Roma.

Los defensores del papado han fabricado una especie de leyenda que circunda á Pio IX de cierta aureola de clemencia y de bondad. Ya vereis en qué queda el valor de esta leyenda.

Explicaremos las crueldades ordenadas por él, cuando entró de nuevo en Roma (de donde huyó vergonzosamente delante del héroe Garibaldi), cuya capital no pudo recuperar sin el apoyo de las bayonetas de Luis Napoleon Bonaparte.

La historia está aún bien presente; ella nos dirá cómo Pio IX hacia la guerra á sus súbditos.

Muchos jóvenes soldados de la República, escribe Pianciani (diputado de las constituyentes en 1848 y actualmente alcalde de Roma), sin causa de ninguna clase fueron encerrados en la cárcel durante muchos meses por medida gubernativa. Se ordenó á los carceleros que fueran encerrados aquellos con los presos reconocidos como más viciosos. Prostituyendo sus cuerpos, los curas esperaban poder envilecer aquellas almas generosas. ¡Infames! Yo he conocido personalmente muchísimos de estos jóvenes que, pidiendo se les sustrajera del repugnante espectáculo que les ofrecian, con sus excesos, los compañeros de prision, se les respondia que no podia ser por obedecer á órdenes superiores.... La muerte segaba preciosas existencias dentro de aquellos calabozos. De setenta y cinco detenidos, conocidos personalmente por un extranjero que ocupaba en Roma una alta posicion, quedaron con vida en poco tiempo solo treinta; las fiebres, las congestiones y el suicidio, habian devorado á los restantes.

Y á Garibaldi, ¿cómo le combatia el Papa?

El general Gorzksffski, movido por instigacion de Pio IX, mandó apalear como á animales salvajes á los bravos cam-

peones de la independencia romana que al entrar en campaña las tropas extranjeras habian quedado vencidos por todas partes, y que no podian apesar de su heroismo, continuar una lucha cien veces desigual.

«Cualquiera que se atreva á proporcionar agua, pan ó fuego al jefe de los bandoleros Garibaldi, decia Gorzksfiski en su proclama, ó á los malhechores escapados del patibulo, que le siguen, será considerado como cómplice suyo y pasado por las armas sin formacion de causa.»

Veamos, ¿es estola guerra, ó es el asesinato organizado en toda forma.

La cabeza de Garibaldi fué puesta á precio. Millares de testigos vendrán á justificarlo.

Las atrocidades fueron tales que Luis Napoleon Bonaparte, que no tenía el corazon muy sensible, escribió al general Edgardo Ney una carta, que es un documento histórico que pondremos á disposicion del tribunal.

Innumerables víctimas de la barbárie pontifical existen aún y vendrán aquí á atestiguar contra Pio IX.

La rábida de la represion habia llegado á convertirse en locura. Los tres cardenales condenaban á presidio y á grandes castigos por los más fútiles y pequeños motivos. Pedro Escoli fué condenado, el 20 de Mayo de 1851, á veinte años de presidio por haber, en la tarde del dia 16 del mismo mes, prohibido á Luis Gianini encender un cigarro. Dreostio, romano, y Clarisse francés, fueron tambien condenados á veinte años de presidio por haber encendido en el Monte Pincio fuegos de Bengala de los tres colores de la bandera nacional, que tanto desagradaban al Papa. Una mujer, la señora Maria Biagi, de Citta di Castello, dijo que no se debiera fumar, ya que el impuesto sobre el tabaco daba tantos cuartos á S. Pedro; pues por eso, fué condenada á ser desnudada en mitad de la plaza pública y á recibir veinte latigazos.

La sentencia fué ejecutada en Perusa el dia 9 de Junio de 1851.

—Vereis ahora los hechos horribles que pasaron en 1853: todos ellos son narrados por Luis Bacchi de la Lega, abogado, y que fué defensor de muchos desgraciados sometidos al tormento; estos hechos son la prueba mas evidente de que la inquisicion existia aún en los estados de Pio IX, y que la tortura, el torno, la mordaza, eran aplicados en pleno siglo XIX á los desgraciados sospechosos en política.

«Los acusados eran arrastrados hácia los calabozos con una cuerda al cuello, y allí se les tapaba la boca y se les envolvía la cara con un trapo, á fin de que no pudieran ser oidos sus quejidos desde fuera. En seguida se les estendia encima de un banco, y por lo regular se les aplicaban siempre unos sesenta azotes. Al objeto de dar los mas horrorosos sustos á estos desgraciados y de hacerles crecer el espanto hasta el terror, á fin de forzar su resistencia á las confesiones que se deseaban, un esbirro, imitando los gestos y vestido de demonio, azuzaba contra los infelices torturados un enorme perro bulldog que les arrancaba pedazos de carne, mientras que otros dos armados de cuchillos, iban pinchando el cuello de aquellas desgraciadas víctimas.»

¡Que respondan ahora todos aquellos que pretendian que la tortura no habia funcionado nunca bajo el poder del último papa-rey Pio IX!

Si hay quien se atreva á poner en duda las citadas atrocidades, traeremos un testimonio del cual nadie podrá dudar ni tenerlo por sospechoso. Este testimonio está firmado por un venerable eclesiástico, D. José Pottronieri, que, ayudado por dos de sus cólegas, asistió en Bolonia en la noche del 15 al 16 de Marzo de 1853, á tres desgraciados condenados á muerte por causa política.

Dejemos hablar á este sacerdote, á quien indignaron los horrores de la represion papal:

«Quería antes que todo, le dijo el condenado Succi, que habia aceptado su ministerio, dejar escritas algunas palabras, para dar á conocer que la confesion y deposicion escrita que he hecho ante la comision militar, me han sido arrancadas por la violencia, por el suplicio de la plancha, por los garrotazos y por los hierros del tormento. No se concretaban tan solo á las amenazas, si no que me maltrataban bárbaramente con toda clase de golpes: y si no queria morir en la tortura de aquellos malos tratamientos, no tenia mas remedio que decir *sí* á todo lo que ellos querian.»

«El segundo condenado, Domingo Malagutti, dijo al capellan: Tengo que haceros saber que en mis interrogatorios he tenido que decir por fuerza todo aquello que ellos han querido; pues he sufrido un tan horrible tormento, que hasta me ha causado una hemorragia. Acompañadme en mis últimos momentos, no me abandonéis.» Y pidió tambien que le asistiese D. Luis Zuffi, su antiguo compañero de estudios.

Por fin, el tercer condenado, Parmeggiani (cuyo nombre ha sido consagrado por Victor Hugo), se levantó de su asiento, y sin quitarse el sombrero de la cabeza, dijo: ¿Venis para confesarme? Soy inocente; yo quiero confesarme en público para declarar que lo que he dicho me ha sido sacado con preguntas de mala fé, y estas ayudadas por los palos, por los hierros (se me ha tenido todo un mes cargado de cadenas), despues de lo cual fué preciso llevarme al hospital de los Mártires, en donde he estado diez y ocho dias». Dijosele en seguida que escogiera un confesor; él los miró con la cabeza erguida, y dijo lanzando un gemido que daba lástima. «Ah, señores! todo aquel que tenga una muger ó hijos puede mas facilmente que vosotros compadecer la desgracia de un padre que deja en la miseria á una esposa y dos hijas ya en edad de tomar estado.» Y cogiendo con fuerza uno de los presentes por la mano, lo hizo sentar sobre un banco que tenia al lado:

entonces fué presa de violentas convulsiones y lloró toda la noche pensando en su desgraciada familia; no pasó ni un instante en silencio, hablando siempre de la manera injusta é inicua de buscar la verdad por las torturas, bajo la influencia de las cuales se obliga á mentir al débil y al fuerte.

El día 16 á las siete de la mañana se hizo bajar á Parmeggiani y al que lo asistia, al patio: allí encontraron á Malagutti con algunos soldados; el acompañante de Parmeggiani lo cogió por la mano izquierda, teniendo á su paciente á la derecha. En el momento en que se abrazaban, llegó Succi que se abrazó en seguida con los dos, dándose los tres condenados la postrer despedida. Malagutti dijo con voz fuerte y tranquila: «¿Qué ligero me encuentro en este momento! Señor, los años que se me van á quitar de vida dádselos á mi madre.» Parmeggiani repitió las mismas palabras añadiendo: «á mi muger y á mis hijas.»

Llegados al lugar del suplicio querian taparles los ojos. Ellos lo rehusaron, diciendo que era inútil. Pocos momentos despues caian de cara contra el suelo, heridos por las balas que atravesaron sus pechos y cabezas; ¡murieron como unos mártires!

No fué solo el capellan Pottronieri, el partidario del papa, á quien sus escesos salvages hacian abrir los ojos. El jefe del partido moderado, uno de los hombres mas adictos á Pio IX en 1848, el marqués de Arzeglio, cambió tambien muy pronto de modo de pensar. Hé aquí una carta que escribia en 1851:

«En materia de disparates, Roma ha llegado ya al mayor límite de lo posible. Á estas horas, el gobierno es peor que en tiempos de Gregorio XVI; esto es la *ventetta pretina* (la venganza de los curas), en su más repugnante expresion.

Oh! ya sabemos lo que se nos dirá. —Pio IX ignoraba todas estas atrocidades: Antonelli era quien obraba, y despues el triunvirato rojo. —Pero Antonelli, al fin y al cabo, responderemos nosotros,

no era mas que el instrumento inteligente de Pio IX. Mastai, que no simpatizaba con él, y cuya vanidad sufría bastante con esta dependencia de su ministro, Mastai no ignoraba nada de todo lo que se hacía en su nombre. ¿No fué él quien pronunció con sangre fria estas palabras que han pasado á la historia; «Ya que no están contentos de Pio IX, que gocen con el cardenal?»

Y el cardenal, ordenando la matanza en nombre de vuestro tío, señor Girolamo Mastai, hacia fusilar en la ciudadela de Brescia, sin formacion de causa, cien habitantes de los más notables de la poblacion despues de haberlos magullado á paños!—Esta carniceria produjo tal horror, que el general conde de Nugen, que moria poco tiempo despues, dejó toda su fortuna á la villa de Brescia, en son de protesta.

«Antonelli (este hecho es contado por Edmond About en su obra la *Question Romana*), hizo cortar la cabeza á un miserable idiota por que, mientras él pasaba, habia levantado el brazo con..... ¿un puñal?... no; ¿un tenedor!»

La fortaleza de Pagliano estuvo hacinada por espacio de muchos años, de prisioneros que regularmente no habian cometido ninguna clase de delito. No eran mas que sospechosos de liberalismo, y por órden del papa, se les tenia en aquel lugar para asegurarlos. Cuando la aglomeracion de estos desgraciados era excesiva, los aclaraban por medio de la tortura. Los suplicios puestos en voga eran el *cavaletto*, el *collare* de hierro y la *mordacchia*. El caballete se componia de una dura piedra, delante de la cual se obligaba á arrodillarse al paciente, poniéndole el pecho encima. Entonces lo ataban en el suelo en gruesas anillas de hierro teniendo las piernas á un lado y los brazos al otro; en esta posicion se le pegaba en la espalda con un bergajo de buey muy largo y preparado para este objeto. Los golpes variaban de veinte y cinco á treinta.

El collar es una anilla de hierro fija

en la pared, en la que se encerraba el cuello de aquellos infelices. El paciente tenia que estarse allí en pié y medio encogido durante muchas horas.

La mordaza era, unas tenazas ó pinzas de hierro por medio de las cuales se sacaba, oprimia y conservaba fuera de la boca una gran parte de la lengua, haciéndola estar así durante mucho tiempo. Irritada é inflamada por la fuerte presion de un cuerpo extraño, se hinchaba de un modo tal, que despues no podia volver á entrar dentro de la boca en mucho tiempo.

Aquellos de nuestros adversarios que ignoren todos estos detalles, pueden consultar el notable libro titulado *Los Calabozos del Papa* de Mr. Charles Paya, redactor del *Siecle*.

Entre los desgraciados que habian muerto en tales torturas, citaremos no mas que á César Meloni, de Sinigaglia, cuyo crimen era el de haber conocido ciertos detalles de la vida privada de Pio IX, su compatriota.

Con todo, á menudo sucedia que los verdugos eclesiásticos no esperaban que los tormentos los desembarazasen de los patriotas italianos. Por ejemplo, el baron Souveur Saberiani, fué envenenado. Otro envenenamiento (pero que no tuvo éxito) fué intentado contra el padre Julian, religioso que visitaba á los prisioneros amontonados en el fuerte de Pagliano y que no habia podido contener su indignacion á la vista del régimen bárbaro que se les hacia sufrir.

Una mañana, en el momento de ir á tomar su café con leche, advirtió y lo hizo notar á las personas presentes, que el líquido contenia veneno. Era el enfermero principal, asesino de oficio, el mismo que habia envenenado al baron Saberiani, el que habia puesto en la leche la belladona, obediendo á órdenes superiores. (Véase la *Historia de los Papas* por Mauricio Lachatre, tercer volumen, página 382).

(Continuará).

## GUERRA SORDA

La humanidad está sufriendo una guerra tan sorda y tan ruda desde hace muchos siglos por parte del clero católico, que difícilmente ningún historiador podría dar cuenta detallada del sin número de víctimas, sacrificios y engaños consumados á nombre de la doctrina de Jesucristo.

¿Saben nuestros lectores para qué ha servido el gran pensamiento del que predicó que todos los hombres somos iguales? Solo para que los mal llamados católicos llegasen á dominar el mundo á costa de muchísimas víctimas, vendando los ojos de los incautos, sacrificando por medio de la Inquisición y otros martirios no ménos bárbaros á todos cuantos veían y no estaban conformes con sus fechorías, obligando á conservar ciega la inteligencia si se temía ser pasto del Santo Oficio, y concediendo el derecho á desarrollar su inteligencia solo al que era adicto á las obras de sotana.

Hoy no pueden apelar á aquellos medios tan repugnantes, detestables y visibles; pero todavía son más temibles, porque, si antes todos llevaban sotana y eran conocidos, hoy los tenemos haciendo el papel de cómico; tan pronto llevan sotana como blusa, tan pronto los veis en la iglesia convirtiendo beatas, como en un club, haciendo discursos anárquicos á fin de imposibilitar la marcha de la democracia, engañando vilmente á los obreros, que creen de buena fé, porque les habla un cura ó jesuita disfrazado de hombre honrado.

Obreros, no os fieis del que os promete mucho, porque os quiere quitar lo poco que tenéis. Cuando en una reunion de obreros veais alguno que os quiera hacer ricos por medio de su propaganda, procurad enteraros bien de quién es el orador, y no os dejéis dominar nunca si le veis con exigencias; sed demócratas templados, no dejéis retroceder un paso de lo que tenemos adelantado en materia

de instruccion, para que podamos, con conocimiento de causa, juzgar los actos políticos y sociales, y estad seguros de que prestaréis un gran servicio á la democracia y á la humanidad entera. Estad siempre alerta con la guerra sorda y malvada que en todas épocas ha hecho y está haciendo el clericalismo.

M. Vives.

## CONGRESO DE LIBRE-PENSADORES

A todos los grupos de libre-pensadores, Sociedades anti-clericales, grupos racionalistas, lógicas masónicas y á los libre-pensadores que no forman parte de ninguna Asociación.

Compañeros y compañeras: El Congreso universal del pensamiento libre de 1881, realizado en París en el mes de setiembre último, en virtud del acuerdo del Congreso y en conformidad con los Estatutos de la Federación internacional, convoca al Congreso universal de 1882 á reunirse en Roma.

El análisis y los motivos que decidieron al Congreso á fijar su próxima Asamblea en Roma, nos ponen en el deber de mencionar á voluntad de los libre-pensadores el objeto de él, cual es el protestar una vez más contra las insinuaciones torpes y propaganda hipócrita que hacen los eternos enemigos del progreso y de la libertad, afirmando solemnemente la union profunda y estable de la Francia anti-clerical y la Italia una, animada del espíritu de libertad, y que desea, como todos los pueblos civilizados, libertarse del yugo clerical.

Nos dirigimos, pues, á todos los grupos de libre-pensadores de todas las regiones, á que se hagan representar en dicho Congreso, cuya orden del día será dirigida á todos los grupos de la sede social.

Los fondos recogidos y los que deseen contribuir á la celebracion de este acto, deben dirigirse al Tesorero de la Comisión, THEODORE BRISON, antiguo Conse-

*jero municipal de Paris*, Quai de la Rapée, PARIS.

La lista de los donativos será publicada en los Boletines de la Asociación.

El Congreso Universal de 1882 en Roma, no es obra de algunas individualidades, ni de una nación cualquiera; es una obra internacional por excelencia. Roma, en los tiempos antiguos, fué el punto convergente de todos los pueblos y todos los despotismos: en los tiempos modernos, Roma fué el salón de la civilización guerrera y sacerdotal. Gracias á nuestros esfuerzos, gracias al concurso de todos los espíritus libres y generosos del mundo, será Roma el faro de la civilización científica, el centro del progreso y del saber humano.

En nombre del pensamiento libre universal, os citamos, pues, al Congreso de 1882 en Roma.—*La Comisión de organización.*

### MISCELÁNEA

Suscripción á favor del libre-pensador José Masip y Vilá, condenado por los tribunales, por haber hablado contra la religión del Estado.

	Rs. Cs.
Suma anterior. . . . .	357,50
D. J. A. C. (Córdoba).. . . .	2 »
D. F. R. P. (id.) . . . . .	2 »
Total. . . . .	361,50

Los donativos se reciben desde 25 céntimos de real en la dirección de *El Faro*, Limones 10, todos los días de doce á cuatro de la tarde.

\* \*

Con todo el místico entusiasmo y toda la unción evangélica que requieren las obras de caridad católica, un seráfico hermano de la escuela de S. Andrés, en Liège, cogió por los pies á un niño, discípulo suyo, y lo estrelló sencillamente

contra la pared, dejándolo muerto en el acto.

La policía, al prender á aquel piadoso monstruo, tuvo que librarlo de la ira popular que quería hacer en seguida justicia seca acabando con el asesino.

Hacen muy bien los neos en sostener que en las escuelas católicas no se pega.

En efecto, por lo que se vé ya no se pega en esos centros de enseñanza religiosa; ahora *se mata*.

\* \*

Nuestro querido colega portugués *A Folha Nova*, anuncia en su número correspondiente al 15 de Junio la celebración en Lisboa de un congreso anti-jesuitico en la forma siguiente:

«CONGRESO ANTI-JESUITICO.—Se vá á realizar en Lisboa un congreso anti-jesuitico.

Esta ciudad invitará en seguida á todos sus conciudadanos á hacer una protesta enérgica y decisiva contra la secta negra de los jesuitas que son los más acérrimos enemigos de Jesús.

¡Fuera los buitres negros que se posan sobre nosotros como sobre un cadáver, fuera! fuera!

Tenemos aún la suficiente pujanza para empuñar el látigo de la suprema indignación contra esos bandidos de la fé, de la familia y de la sociedad!

¡Fuera con ellos!»

¡Fuera! decimos nosotros, pero nos atreveríamos á suplicar á los libre-pensadores de Sevilla y España toda que imiten la conducta de nuestros compañeros de Portugal.

\* \*

«Desde el cuello hasta la cintura tenia acardenaladas las espaldas y en algunos puntos parecia asomar todavia la sangre.»

¿A quién creerán ustedes que se refiere esto? ¿A nuestro Señor Jesucristo en su pasión y muerte? No, sino á un niño que ha puesto así un profesor de Valencia, del género presbitero.

No tiene él la culpa, sino los padres que ponen á sus hijos en tales manos.

\* \* \*

De nuestro apreciable colega *La Montaña* de Manresa:

«Hace algunos días que los *pobres y humildes jesuitas* hicieron un llamamiento para que las trabajadoras de las fábricas asistieran á los ejercicios espirituales que para ellas celebran á las cuatro de la madrugada.

¿Por qué para las trabajadoras de fábrica y no para los trabajadores ó mejor para todos sin distinción de clases? ¿Será que las trabajadoras necesitan una moral aparte del resto de la humanidad? Si no es así ¿qué fin se proponen estos explotadores con esta clase de ejercicios parciales?

Recordamos que, en época no muy lejana, de 2.400 trabajadoras que estaban asociadas en esta ciudad, en una sola semana se hicieron borrar de la misma, entregando las libretas á sus confesores mas de 1.400 asociadas.

La muger obrera, como es poco instruida, se presta maravillosamente á los planes de la Internacional Negra que aprovecha todas las circunstancias para lograr sus malvados fines; y so pretexto de guiarla por el buen camino, procuran fanatizarla á fin de tener más segura y abundante cosecha.

¡Ojo, obreras! Los fines de estos zánganos de la humanidad ó sea de la Internacional Negra, son contrarios al progreso, y lo que se opone al progreso, no puede ser sospechoso á la sociedad, es malo.»

¡Bien dicho! No lo pierdan de vista las obreras de nuestra ciudad, y huyan de la Internacional Negra.

\* \* \*

Tenemos á la vista una correspondencia de Roma, en la que refieren hechos que no se hallan muy en armonía, mejor dicho, que se armonizan perfectamente con las injurias que los sacerdotes lanzan á los laicos. A juzgar por ellos, los ejem-

plos que dan los sacerdotes italianos no hablan muy alto en pro de la religion que profesan.

En efecto; uno de estos ministros del altar ha violado una niña de ocho años y tres meses, poniéndola en tan triste estado, que los medicos desesperan de salvarla.

Otro, que acaba de ser condenado á cadena perpétua, vivía en el más amable de los concubinatos con la mujer de un complaciente feligrés. Pero el mejor día el marido parace que se enfadó, y el excelente sacerdote lo mató con el auxilio de su amiga.

En el mediodía de Italia un confesor se convierte en amante de una doncella, cuya direccion espiritual tenia: ésta, no comprendiendo ciertas delicadezas, tuvo la grosería de dar á luz dos lindos gemelos, á los que retorció el pescuezo el buen cura y los enterró del modo más civil del mundo.

En el Norte, un antiguo limosnero del ejército pontificio confiesa haber abusado durante muchos meses de una niña de 10 años. El informe de los médicos hace constar los más repugnantes detalles. El delito se ha descubierto por otros niños que lo presenciaron por la cerradura de una puerta: la víctima ha declarado que no se habia atrevido á decir nada á sus padres, porque el sacerdote la habia amenazado con matarla... en este mundo, y además con enviarla á arder eternamente en el infierno.

En el Centro, en el Este y en el Oeste los mismos escándalos, de los que algunos son tan aquetosos y horribles, que no se puede hablar de ellos.

Hé aquí una manera original de hacer propaganda católica.

\* \* \*

Leemos en un periódico:

«Pasan ya de 40 000 pesetas la cantidad recaudada en Madrid para el dinero de San Pedro en los cuatro días que lleva abierta la suscripcion.

La junta de peregrinacion, encargada de promover y recoger estos donativos, se halla muy satisfecha de este resultado, á pesar de ciertos trabajos por los que desearian que fracasase la peregrinacion en la nueva forma que le ha dado el Papa.

Sabemos que S. M. el rey ha manifestado al señor cardenal arzobispo de Toledo su resolución de añadir una cantidad á las que se van recaudando para Su Santidad Leon XIII, con motivo de la próxima peregrinación á Roma.

También hemos oído que es probable se invite á los ministros, generales y demás que dependen del Estado, para que contribuyan con alguna cantidad para el óbolo de San Pedro, cumpliéndose así nuevamente la hermosa frase: *totus ad exemplum regis componitur orbis*.

Suponemos que los honrados trabajadores de nuestras comarcas andaluzas en donde nada se ha cogido y andan errantes de pueblo en pueblo buscando los medios de atender á sus más apremiantes necesidades, leerán con gusto estas noticias y aplaudirán entusiasmados la inversión que dan á sus capitales esos católicos apostólicos romanos que siendo grandes propietarios quizás hayan embargado á sus colonos lo poco que tuvieren por no haber pagado el precio del arriendo en años en que como el actual la cosecha ha sido nula.

Pero á bien que los altos dignatarios del Estado sin duda plenamente convencidos de que el pueblo nada necesita aumentará con sus cuantiosos donativos, esa colecta, para aliviar la triste situación de aquel pobre encarcelado.

¡Bien, muy bien, perfectamente bien!

\* \*

Como la historia de este milagro<sup>o</sup> Cristo, conocemos muchas y el clero católico, á quien le recomendamos la presente, las conoce más á fondo que nosotros; no vayan á creer ustedes, señores clérigos, que es invención nuestra, nada de eso, del periódico que la hemos tomado está á la disposición de vuestras sotonas.

¡Habrán todavía gentes bastante inocentes que puedan creer en esos milagros y en esos milagreritos; y curas bastante imbéciles que nos los quieran hacer tragar? Por si acaso los hay y lo pre-

tenden, ahí va la historieta copiada á la letra:

Se lee en *La Posta* de Nápoles:

«Ha pasado un hecho muy grave, en Parno. Los sacerdotes de la Iglesia de San Francisco habían hecho venir para las ceremonias de la Semana Santa, un Cristo mecánico, que inclinaba la cabeza, agitaba los brazos, y hacía otros movimientos automáticos de ese género. Naturalmente, la Iglesia fué invadida por una multitud de curiosos. Se estrechaban cerca del altar, hablaban, hacían una batahola de todos los diablos. Un canónigo subió entónces al púlpito. Era un hombre robusto, é impuso silencio con toda la fuerza de sus pulmones á aquella multitud de fieles irreverentes, que sin duda creían asistir á un teatro. Pero el silencio no se estableció. El canónigo se enojó entónces, hinchándose como un escuerzo, bajó del púlpito, fué al altar, asíó el Cristo, y sin mas cumplimiento lo hizo pedazos arrojando estos, en seguida, sobre los fieles y los ornamentos sagrados, con toda la furia de un poseído. Cuando aquella bestia sagrada, vió que ni así podía restablecer el silencio, emprendióla con todo el mundo á puñetazos. Llegó hasta romperle una mandíbula á otro canónigo, que se habla querido interponer para calmar su apostólico fervor; todos huyeron. Aquí tuvo lugar una escena dolorosa. La puerta se atestó de personas; todos querían pasar al mismo tiempo; se biéronse unos sobre otros; hiriéndose mutuamente. Hubo como unos setenta heridos, muchos de ellos, graves.

\* \*

De nuestro colega *El Motín*:

«He perdido la carta en que se me daba cuenta del suceso, y no recuerdo bien el pueblo donde ha ocurrido; pero era así una cosa como Paracuellos, Socuéllamos, etc.

Lo que sí recuerdo perfectamente, es que la chica tenía de diez y seis á diez y ocho años, y el presbítero la recogió en su casa; ¡son tan caritativos! que se en-

teró luego de que uno de tropa trataba de sustituirle, y que puso verde á bofetadas á la infiel, despues de intentar estrangularla.

May bien hecho. Pongámonos en su caso ¡qué demonio! Hombre ó cura, á nadie le gusta verse chasqueado así. Tenga V. en su casa á una mujer, aliméntela, vístala, cácela, y que venga otro con sus manos lavadas... Se necesitaría tener horchata de chufas por sangre, para sufrirlo. Y el presbítero en cuestion, no la tiene, que lo diga el sacristan, con quien salió desafiado hace algun tiempo desde la mismísima iglesia. Si no los separan los vecinos ya en las afueras del pueblo, se lo come por sopas.

Así me gustan á mí los hombres; digo, los curas. Con alma y corage y decencia; que lo presbítero no quita á lo Santacruz.

Hay un lio de cien mil presbíteros en la Puebla de Valles (Guadalajara,) sobre la enagenacion de dos alhajas de plata y oro, verificada en 1864, y en que interviene la vicaria general eclesiástica de Alcalá de Henares.

Se ha formado expediente, pero ni Dios le saca los cuartos á quien los tiene, ni los vecinos ayudados del párroco, consiguen que el mayordomo de la fábrica, actualmente secretario del ayuntamiento, rinda cuentas, ni nada de lo que sirva para esclarecer el lio.

Como el asunto es complicado, ya nos ocuparemos de él más despacio, para que nuestros lectores se convenzan de que las cuestiones de ochavos preocupan mucho á los benditos siervos del Señor

Unos pobres labradores de Santa Maria de Moreda han sido condenados por el juez de Chantada á pagar á su párroco, segun este solicitó, una porcion de centeno ó maiz, ofrenda con que los demás feligreses le obsequian, por costumbre, el día de Difuntos.

¡Oh piadosa costumbre la de coger

sin sembrar! ¡Oh cura feliz y bienaventurado! Y ¡oh labradores miserables que quieren trabajar para ellos solos!

No digo centeno ó maiz, trigo ó cebada que os pidiera el buen padre, debierais llevársela.

El cura de Villarino (Orense), dió en la manía de cerrar la puerta principal de la iglesia los días festivos durante las ceremonias religiosas, y el alcalde le pasó un atento oficio para que la abriese.

¡Atenciones con un cura? Coge el párroco la pluma de borrar sermones, y le larga un trabucazo epistolar, que es, segun un colega, un insulto grosero, y una falta de educacion y de conveniencia social.

¡Qué ganas de abusar de los calificativos! Cuanto más sencillo es decir: «la carta es como de cura...» y todo el mundo sabe ya á qué atenerse.

¡Ah! El asunto está en los tribunales.

El Papa se ha empeñado en que siga de Vicario apostólico en Gibraltar el señor Canilla; y los fieles han dicho: ¡sí! Pues ahora verás.

Y no bautizan los chicos, y han aclimatado por completo los entierros civiles, y los enfermos se mueren sin recibir los sacramentos, y casi nadie vá á misa y contadas son las personas que asisten para nada al templo; y (y aquí entra lo más grave) todos siguen bien en su importante salud.

Si mi fe no estuviera tan arraigada como VV. saben, dudaría al ver que no llueve fuego del cielo sobre esos impíos gibraltareños. ¡Pero cualquiera me quita á mí la fe!

¡Recuerdan VV. lo que se dijo la semana pasada acerca de aquel jóven de catorce años, que desapareció de Barcelona en union de un jesuita y 200 duros?

Pues sepan que ha vuelto enfermo al seno de su familia, y que los tribunales entienden en el asunto.

No acudais, ¡oh! lectores, á las citas que os den los reverendos jesuitas.

Para no dejaros, amados lectores míos, bajo la penosa impresion de tantos hechos censurables, voy á relataros uno que derramará el bálsamo del consuelo sobre vuestro acongojado corazon.

El tribunal del alto Saone ha condenado á trabajos forzados, por toda su vida, al virtuoso hermano Vienot, sacristan de Cognieres, por haber deshonrado violentamente á Josefina Varlet, ahijada suya de 21 años de edad, asesinandola luego.

Demos gracias á quien permite que estos hechos de abnegacion y caridad, vengan de vez en cuando á endulzar la amargura de esos otros tan punibles; y admiremos la virtud y el heróico sacrificio realizado por ese Sacamantecas del género clerical. »

\*\*\*

Hemos recibido la visita de un nuevo órgano espiritista que se ha empezado á publicar en Barcelona, con el título *El Espiritista Catalan*.

Despues de devolver con el saludo un abrazo fraternal á nuestro nuevo colega, le deseamos larga vida.

\*\*\*

Galantemente invitados por el representante en Sevilla del Gobierno de Italia, nuestro particular amigo D. Mariano Ordoñez, tuvimos el gusto de asistir á la velada literaria que en honor del invicto héros de la libertad, celebró la colonia Italiana de Sevilla en la Casa-Lonja. Todos los periódicos de la capital han narrado en sus menores detalles este gran acontecimiento y publicado las distintas composiciones que se leyeron al objeto que allí reunia á los amantes de la democracia.

No necesitamos decir que nuestra satisfaccion era inmensa al ver que los hombres de mas valer en las letras y en las ciencias se unificaban en sentimientos para prestar homenaje al gran gé-

nio que habia dado en nuestros dias el golpe de gracia al Papado.

## EN HONOR Á GARIBALDI

### SONETO

Nada ven los humanos tan odioso  
Como el rudo derecho del mas fuerte,  
Con sus trofeos de dolor y muerte  
Y su triste cortejo tenebroso.

Mas cuando esgrime brazo generoso  
Ciertas armas contra negra suerte,  
Y con noble valor á polvo inerte  
Reduce la cerviz del poderoso;  
Cuando estos hechos, de narrar prolijos  
Consuma Garibaldi entre dolores,  
Los claros ojos en Italia fijos,  
Y de su libertad en los fulgores,  
La gloria le proclama entre sus hijos,  
Y el mundo entre sus santos redentores.

\*\*\*

*Los neos en camisa*; con este título acaba de publicar nuestro particular amigo D. Isauro Ochoa un libro donde, con el carácter festivo que le es propio, trata de desenmascarar á la gente negra. Recomendamos su lectura.

## ADVERTENCIAS.

Rogamos á aquellos de nuestros suscritores de fuera de la capital, que se hallen en descubierto con esta Administracion, se sirvan enviar el importe de su deuda si quieren seguir recibiendo EL FARO.

—Terminada la segunda edicion de los números 1, 2, 3 y 4 que segun anunciamos se estaba efectuando, por haberse agotado la primera, suplicamos á nuestros abonados que deseen poseerlos, se sirvan hacerlo presente á esta Administracion y se les remitirán en seguida.